

Intervención estadounidense en África: de “huella reducida” a ofensiva combinada

U.S. intervention in Africa: from “reduced footprint” to combined offensive

Dra. Sonia Verónica Winer *¹
Lic. Lucas Sebastián Melfi *²

Resumen

La siguiente investigación tiene como fin exponer algunas de las múltiples actividades a través de las cuales se despliega la estrategia estadounidense de intervención en África, poniendo el acento en dos cuestiones: 1) aquellas acciones habilitantes de infraestructura, entrenamiento y asesoría a fuerzas locales, realizadas con el objeto de abaratar los costos políticos de la injerencia para el proyecto imperial y de cuidar los intereses corporativos ligados al modelo de acumulación extractivo; 2) aquellos programas que buscan incidir sobre la subjetividad de determinados segmentos poblacionales -para el Pentágono potencialmente insurgentes- a partir de una combinación y rediseño de elementos de represión con otros mecanismos de dominación cultural.

Palabras clave: estrategia estadounidense-AFRICOM-operaciones especiales-contrainsurgencia

Abstract:

The following research aims to expose some of the many activities through which it unfolds the U.S. intervention strategy in Africa, emphasizing two issues: 1) the enabling actions of infrastructure, training and local forces advice, accomplished with the object of reduce the political costs of the interference for the imperial project and look after the corporate interest bounded to the extractive accumulation model; 2) the programs that seek to influence the subjectivity of certain population sectors - potentially insurgents for the Pentagon- from a combination and redesign of repression elements with other mechanisms of cultural domination.

Key words: Imperialism – U.S. strategy- AFRICOM-special operations-counterinsurgency



Universidad Nacional de Matanes

“Los EEUU tienen movilizados a 13.000 tropas en Italia con el propósito específico de lanzar redadas instantáneas en África para responder a situaciones de crisis”

Mark P. Fancher

“Cuando hay genocidio en Darfur o terroristas en Somalia, no son simplemente problemas Africanos, sino desafíos a la seguridad global y demandan una respuesta global...y déjenme ser claro: nuestro comando no está enfocado en hacer pie en el continente, sino en confrontar estos desafíos comunes para avanzar en la seguridad de África, América y el mundo”

Barack Obama

“Toda ayuda es política, particularmente en países con alto riesgo de conflicto”

USAID, 2003



Universidad Nacional de Misiones

Dra. Sonia Verónica Winer

¹ Lic. En Ciencia Política y Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magister en investigación y estudios latinoamericanos de la Universidad Toulouse Le Mirail II, Francia. Investigadora del CONICET, directora del proyecto de investigación “Reformas democráticas: Defensa y Derechos Humanos en América del Sur” del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA (soniawiner@hotmail.com).

Lic. Lucas Sebastián Melfi

² Lic. En Ciencia Política de la UBA y maestrando en la Escuela de Defensa Nacional, es investigador en formación del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe de la Facultad de Ciencias Sociales donde también se desempeña como profesor (lucasmelfi@live.com.ar).

Introducción

La siguiente investigación tiene como fin exponer la existencia de un entramado a través del cual se despliega la estrategia estadounidense de intervención en África, colocando el acento en dos cuestiones que resultan complementarias y de suma importancia en el marco del nuevo escenario mundial: 1) aquellas acciones habilitantes de infraestructura, entrenamiento y asesoría a fuerzas locales, realizadas con el objeto de disminuir los costos políticos de la injerencia para el proyecto imperial y de cuidar los intereses corporativos ligados al modelo de acumulación extractivo -apelando a estructuras como el U. S. *Africa Command* (AFRICOM) y al uso de Corporaciones Militares Privadas (CMPs)-, las cuales dan por tierra con el discurso oficial de "huella reducida" (Woodruff, 2013: 14) y de inocuidad con que se pretende fundamentar la injerencia norteamericana; 2) aquellos planes que apuntan a incidir sobre la subjetividad de determinados segmentos poblacionales (en especial, los jóvenes) a través de programas asistenciales viabilizados por agencias como la *U.S. Agency for International Development* (USAID), que apuntan a reforzar el dominio cultural en un ambiente que se considera propicio para la multiplicación de la insurgencia.

Es importante señalar que la articulación entre ambos factores mencionados se infiere a partir del análisis específico del papel del AFRICOM en la estrategia estadounidense, en el marco de una "guerra difusa" (Nievas, 2006:76) que insiste en diferenciarse de los escenarios bélicos anteriores, mostrando que hoy los conflictos resultan apuntados por la estatalidad imperial contra fuerzas no estatales (desprofesionalizadas) en teatros regionales "desgovernados" (Rabasa, Peters; 2007:1) ubicados en cualquier parte del planeta (Nievas, 2006:77). Allí es donde, a la disputa por lo ideológico-político, es decir, por "ganar los corazones y las mentes" de la población civil¹ (Calvo Albero, 2010: 42), se le asigna más que nunca un lugar central. Hecho que se traduce en un proceso de adoctrinamiento progresivo a fin de obtener el consenso para el montaje de operaciones (muchas veces violatorias de los derechos humanos y de la

normativa internacional) que ya no precisarían, como en tiempos de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), realizarse en absoluta clandestinidad (aunque sí con desconocimiento de la ciudadanía estadounidense). Procedimientos orientados a su vez a defender los intereses corporativos empresariales ligados a un modelo extractivista de "acumulación por desposesión"² de la vida popular africana (Harvey, 2004:114).

AFRICOM y los motivos de su creación: competitividad con China y contrainsurgencia

El AFRICOM se presenta como uno de los seis comandos geográficos del Departamento de Defensa norteamericano y como el responsable ante el Secretario de la cartera para las relaciones militares con los países africanos, la Unión Africana y las organizaciones de seguridad comprendidas por la región (United States Africa Command, s/f:a).

Aunque convertido en andamiaje organizacional para lograr el dominio de "espectro completo"³ soñado por los Estados Unidos de América, el AFRICOM insiste en destacar que tanto sus ejercicios como las acciones de seguridad que promueve en el continente negro (donde comenzó sus operaciones el 1 de octubre del año 2007) responden a una perspectiva humanitaria (claro que siempre militarizada) con el objeto de "ayudar a responder a crisis, construir capacidades de Defensa" (United States Africa Command, s/f:b) en las cincuenta y cuatro naciones africanas que se ubican bajo su área de responsabilidad (pero se niega a decir en cuáles de ellas lleva a cabo las operaciones *en la actualidad*).



Sin embargo, hemos podido identificar una reciente participación castrense norteamericana en no menos de cuarenta y nueve países, donde incluso el Departamento de Estado mantiene bases militares -que no aparecen declaradas públicamente-, al tiempo que se dedica primordialmente a capacitar fuerzas locales en actividades contraterroristas⁴ y contrainsurgentes -estas últimas consistentes en la incorporación de elementos propios de las prácticas de insurrección tradicionales, representadas por Carl Schmitt en la figura del partisano durante la segunda guerra mundial (Schmitt, 2005: 11 y 12), a la acción táctica de tropas regulares⁵-. Actividades sumamente cuestionadas por vulnerar los límites morales subyacentes de todas las regulaciones bélicas internacionales y de la doctrina de derechos humanos (Bonavena y Nievas, 2009), en tanto que asimilan la idea de combatiente con la de extremista rehabilitando la tortura sistemática y el asesinato extrajudicial como arma "legítima" y "natural" (Trinquier, 1981) de estas nuevas "guerras irregulares" (Klare y Kornbluh, 1990) violato-

rias de la legalidad vigente durante la modernidad.

En esta línea de acción, como señala Nick Nurse, los últimos tres años han dejado los rastros de la intrusión imperialista, la cual, lejos de "reducirse" avanzó de manera sorprendente -por ejemplo, por medio de la construcción de instalaciones y locales para los "asociados"⁶ del Pentágono-, cobijando allí múltiples proyectos militares estadounidenses que no se encuentran especificados en la documentación gubernamental (Turse, 2013). Así también lo marca la evolución del gasto presupuestario oficial, que se ha ido incrementando desde 274 millones de dólares en 2010, 286 en 2011, 276 en 2012 hasta superar los 400 millones de dólares en el 2013⁷.

En consecuencia, a pesar de las expresiones moderadas de los funcionarios del AFRICOM⁸ minimizando el uso del instrumento militar en la región, una lectura cuidadosa de reuniones internas, contratos y otros documentos, así como la información de código abierto -incluyendo comunicados de prensa del comando y noticias relevantes-, evidencia una multiplicación vertiginosa

Imagen N°1. Actividades militares de EEUU en África durante 2012 y 2013



Fuente: <http://www.tomdispatch.com/blog/175743/>, levantado el 1/5/2013

de las operaciones militares norteamericanas en África y anticipa aún una mayor expansión (por ejemplo, como puede observarse en la Imagen N° 1):

- **Marcadores amarillos:** expresan actividades de formación militar, asesoramiento, o despliegues tácticos durante 2012, mientras que los verdes refieren a los realizados en 2013.
- **Marcadores color púrpura** evidencian las operaciones de "cooperación de seguridad" lideradas por EEUU.
- **Colorados** las operaciones de apoyo de la Guardia Nacional del Ejército en el mismo periodo.
- **Los azules** refieren a las bases estadounidenses, los sitios de operaciones de avanzada (Foses), los lugares de seguridad para imprevistos (CSL), las ubicaciones de contingencia (CLS), los aeropuertos y diversas instalaciones compartidas por el Departamento de Estado con las naciones africanas.
- **Los verdes** al entrenamiento militar y el asesoramiento de las tropas indígenas lideradas por tropas norteamericanas en un tercer país durante el 2013 (mientras que los *pins* amarillos remiten a la misma actividad pero durante 2012).

Cabe mencionar que a pesar de que el comando anuncia su base central en las barracas de Kelley, en Stuttgart, Alemania, un documento presentado a principios de 2013 por el teniente Troy Gilbert⁹, planificador de la división de ingeniería del AFRICOM, proyecta un presupuesto muy elevado de gastos que serán demandados para la expansión de construcciones castrenses "prioritarias" en *Camp Lemonnier*, en Djibouti¹⁰.

Todo el entramado del AFRICOM se constituye en una pieza clave de la estrategia norteamericana -dentro y fuera de África- reciclada

por la administración demócrata (2008-actualidad) en torno a las "tres D" (Defensa, Diplomacia y Desarrollo), la cual busca mostrar el énfasis en la "prevención" de conflictos (con utilización de aeronaves no tripuladas enviadas desde bases situadas en España e Italia¹¹) (anticipados en el mapa desclasificado de la imagen N°2 que ha sido elaborado para la oficialidad) antes que en la lucha nítida y frontal, aspirando a revertir la -por cierto cada vez más débil- reticencia de ciertos gobiernos meridionales a la presencia imperial: se trata de militarizar el continente pero con semblante poco perceptible del ejército oficial y, sobre todo, con desconocimiento de la ciudadanía americana y a través de presencia de agencias que refuercen la dominación cultural (ej: USAID).

Por ende, se tienden a fortalecer las instalaciones -bajo el argumento de la asistencia benefactora-, útiles para canalizar acciones hacia múltiples actividades realizadas por fuerzas armadas, para las que también se subcontratan corporaciones militares privadas ligadas con el tráfico legal e ilegal de mercancías, información y apertura de nuevas "oportunidades" en la explotación de recursos estratégicos para la estructura industrial estadounidense.

Imagen 2. Conflictos que EEUU demarca para "prevenir" en África



Fuente: AFRICOM, levantado de <http://armakdeodelot.blogspot.com.ar>

Con un polo de abastecimiento central –desde Costa de Marfil hasta Angola-, el cual también se considera amenazado por la cara yihadista-salafista del alzamiento en el norte de África y el Saja¹²; África pasa a reconfigurarse entonces como escenario geoestratégico de importancia vital y gran pivote para el proyecto imperial en el esquema planetario.

Teniendo presente lo cual, sumamos como otra de las causas centrales de la urgencia por

instaurar una intervención disciplinada sobre la región, la competencia desatada con la República Popular China (RPC)¹³ por explotar los bienes naturales de minería, petróleo y gas. La evolución agresiva de las inversiones promovida por Pekín en el continente negro (que evidencia, por ejemplo, la Tabla N°1) nos muestra que el 80% de la misma fue destinada a energía y metales, y que se triplicó la inversión directa sólo durante el último año.

Tabla N°1. Evolución de las inversiones Chinas en África (2006-2013)

Millones de dólares									Total general
Sector	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	
Agriculture					500	120	250	560	1.430
Energy	3.000	200	4.990	260	180	4.540	3.480	12.360	29.010
Finance		5.600				250			5.850
Metals	3.480	100	3.650	370	4.520	5.400	2.420	8.820	28.760
Other						200	470	250	920
Real estate				1.020	2.760			860	4.640
Transport		150			750	280	530	1.430	3.140
Total general	6.480	6.050	8.640	1.650	8.710	10.790	7.150	24.280	73.750

Fuente: cuadro elaborado por los autores con datos extraídos de la OECD

Fenómeno que terminó por acelerar los procesos impulsados desde el AFRICOM para reforzar mecanismos de control y de dominio tanto en el plano militar como en el comercial y cultural.

Imagen 3. Iniciativa contraterrorista para el área del Saja (desde 2003)



Fuente: <http://www.voltairenet.org/article171633.html>

Imagen 4. Luchas por el Sajel: rebeliones y recursos energéticos



Fuente: www.mediterraneosur.es

Área remarcada por el Pentágono como de gran importancia para evitar la desestabilización de territorios “sin autoridad” (Rabasa, Peters; 2007:2) interpretada como favorable para el “contagio” de la insurgencia local.

Red de Distribución Superficie AFRI-COM: “no bases” del Pentágono y aviones sin tripulación

Como ya señalamos, según la versión pública del Pentágono las actividades se orientarían hacia la prevención de conflictos, a las operaciones caritativas y de entrenamiento, en tanto se reconocía que los problemas principales del continen-

te africano no resultaban de carácter castrense y por ende deberían combinarse las modalidades de intervención con otras agencias y departamentos en la estructura del mando de mayor importancia cuantitativa y cualitativa: la coordinación con el Departamento de Estado⁽¹⁾ y con la USAID -a través de su programa TRADE (*Trade for African Development and Enterprise*)-, a la cual luego dedicaremos un apartado especial.

El coronel *Tom Davis*, Director de Asuntos Públicos del AFRICOM, planteó que “aparte de nuestra base en Camp Lemonnier en Djibouti, no disponemos de bases militares en África, ni tenemos planes de establecer ninguna”. Davis admitió que EEUU solo posee instalaciones temporales

⁽¹⁾ Además de con el FBI y su programa ILEA (*International Law Enforcement Agency*) situado en Botswana; y con el Departamento del Tesoro y la FATF (*Financial Action Task Force*).

que soportan muy poco personal, "usualmente para actividades específicas"¹⁴

Mientras, Benjamin Benson, el Jefe de compromiso de los medios del AFRICOM, se hizo eco de dichas palabras aclarando que resulta imposible ofrecer una lista de bases de operaciones de avanzada:

"Los lugares [donde EEUU cuenta con fuerzas/infraestructura para realizar operaciones] podrían ser realmente grandes, pero puede proporcionar una imagen muy distorsionada de dónde estamos en comparación con otros sitios donde ya tenemos operaciones en curso. Por lo tanto, en términos de proporcionar un número, sería una pérdida de tiempo intentar cuantificar esto" (Benson citado en Turse, 2013).

Pero un informe elaborado el año pasado por el capitán Rick Cook, jefe de la División de Ingeniería del AFRICOM, acreditó un relato completamente diferente, puesto que da cuenta de lugares de ubicaciones a largo plazo, localizaciones de seguridad cooperativa (CSL) -donde las tropas rotan periódicamente dentro y fuera de dicho sitio-, y los denominados lugares de contingencia (CS)- que sólo se utilizan durante las operaciones en curso- (Bandow, 2014).

Mientras que otro texto independiente elaborado por el teniente coronel David Knellinger hizo referencia a siete localidades de seguridad cooperativa a través de África cuyo paradero se clasifica, en un tercer documento elaborado en julio de 2012, en sitios de CSL como Entebbe, en Uganda -un lugar desde el que los contratistas estadounidenses han volado a realizar misiones secretas de vigilancia mediante, blanco Pilatus PC- 12 y aviones de turbohélice, de acuerdo con una investigación realizada por el periodista Graig Whitlock en el *Washington Post* y publicada en junio de 2012¹⁵-.

Cabe destacar que materiales informativos del AFRICOM de 2013 citados por los planes de referencia del Pentágono desmienten a los voceros oficiales (como puede verse en la imagen N°5) y ponen un énfasis particular en Uganda: hablan de construir 11 nuevas barracas, nuevas estaciones de guardia, un nuevo perímetro y cerco de seguridad, iluminación de seguridad mejorada y nuevas rampas de acceso de concreto, entre otras mejoras que no aparecen detallados en el presupuesto original (United States Department of State, s/f).

Imagen N°5. Entebbe (Ubicación de Seguridad Cooperativa en Uganda)



Fuente: <http://www.tomdispatch.com/blog/175743>.

Una pintura de 2009 (arriba a la izquierda) muestra barebones de tierra y hierba escondidos en la base aérea de Uganda con unos pocos aviones que lo rodean, a la vez que la foto satelital posterior tomada en 2013 (arriba a la derecha) evidencia un campo notablemente más urbanizado rodeada por un enjambre de helicópteros y aviones blancos que se han multiplicado en notable cantidad.

Esta acumulación podría resultar apenas el comienzo de un proyecto *Entebbe CSL*, pues otros escritos recientes indican que el AFRICOM está considerando un aumento adicional de los medios aéreos en ese sitio –por ejemplo, a través de un convenio específico publicitado por un contratista privado que afirma haber sido convocado para ofrecer otros servicios de transporte aéreo “para el movimiento del personal del Departamento de Defensa y carga en la central Región de África” en dicho lugar (AFRICOM, 2013).

Otro puesto de avanzada norteamericano se encuentra en Uagadugú, la capital de Burkina Faso. La base aérea que ha sido utilizada para cobijar Operaciones Especiales Conjuntas ligadas al *Trans-Sahara* (iniciativa puente aéreo de apoyo), mencionadas por escritos militares como “*actividades de alto riesgo*” lideradas por fuerzas estadounidenses de élite denominadas *Task Force -Trans Sahara*. La presencia de este tipo de tropas estaría desmintiendo la versión ofrecida por el teniente coronel de Scott Rawlinson, respecto a que allí se ofrecería “apoyo de emergencia para evacuación de heridos, pequeños compromisos del equipo con las naciones asociadas en todo el Sahel” (Wihlock, 2012), ya que se registraron entre marzo y diciembre de 2012 alrededor de 233 misiones de las cuales 193 se habrían realizado en los primeros tres meses del año.

Mientras, en julio de 2013, la *Berry Aviation* -contratista del Pentágono-, se adjudicaba un contrato por casi 50 millones de dólares para abastecer a las aeronaves y al personal del *Trans-Sahara* y para “realizar evacuación de heridos, transporte aéreo de personal, transporte aéreo de carga, etc. en todo el *Trans-Sahara* de África” (Nurse, 2013). Estas acciones se encontrarían ligadas a misiones militares en Argelia, Burkina

Faso, Camerún, Chad, Libia, Malí, Mauritania, Marruecos, Níger, Nigeria, Senegal y Túnez.

Lo que se debe registrar es que no son médicos ni asistentes sociales quienes están siendo convocados por el Pentágono, sino soldados de élite -como los *Naval Special Warfare Unidad 10* (NSWU 10) que se sabe se encuentran operando en Uganda, Somalia, Nigeria, Libia y Túnez¹⁶- y subcontratistas más conocidos como “mercenarios”, lo cual a las claras puede brindar una idea del tipo de actividades que las agencias norteamericanas se encuentran perpetrando en África. Sobre todo porque Uagadugú aparece como un sitio estratégico más para la expansión de las operaciones aéreas de EEUU en la región, las cuales se vinculan con la revitalización de un aeródromo en el sur de Sudán para Operaciones Especiales del AFRICOM, de acuerdo con Alexander Graboski, el comandante de la unidad de la Fuerza Aérea (Bandow, 2014). Antes de eso, el equipo también habría instalado un sistema de iluminación de la pista para permitir operaciones de 24 horas en el puesto de avanzada, al tiempo que Graboski afirmaba que el MCF 435 de la Fuerza Aérea “se ha pedido muchas veces por Operaciones Especiales del AFRICOM con el objeto de enviar pequeños equipos para realizar trabajos en lugares austeros” (Turse, 2013).

Nzara en Sudán del Sur resulta también la punta del *iceberg* de otra de una serie de operaciones sombrías que se despliegan sobre el continente negro, donde EEUU ha tenido Fuerzas de Operaciones Especiales estacionadas en los últimos años, junto con otros lugares como Obo y Djema en la República de África Central y Dungu en la República Democrática del Congo. El mismo teniente coronel Guillaume Beurpere, comandante del 3º Batallón, 10º Grupo de Fuerzas Especiales, explicó que:

“Asesores de puesto de avanzada, fueron los responsables directos por el establecimiento de centros fusionados de operaciones combinadas, donde los comandos militares, los oficiales locales de seguridad, y los equipos internacionales y organizaciones no gubernamentales podrían compartir información acerca de

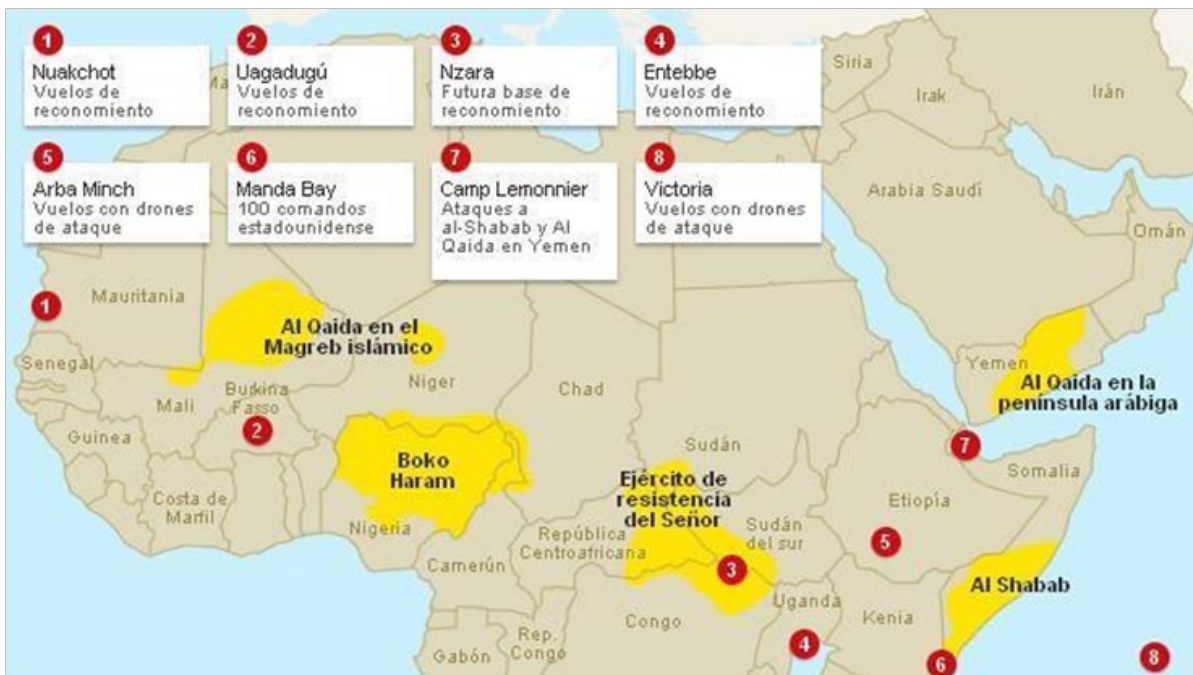


las actividades insurgentes regionales, y coordinar actividades militares con autoridades civiles" (Withlock, 2012).

Las plataformas con aviones no tripulados también se han ido expandiendo y el propio EEUU anunció en 2013 el establecimiento de una base de éstos en el Níger. Más tarde, Benjamin Benson, confirmó que las operaciones aéreas estadounidenses realizadas desde la Base Aérienne 101 en el Aeropuerto Internacional Diori Hamani en Niamey, capital de Níger, estaba prestando

"apoyo a la recolección de información con las fuerzas francesas y con otros socios en la región para llevar a cabo operaciones en Malí" (Benson citado en *African Globe*, 2014) mientras que la investigación del *New York Times* señalaba que lo que comenzó con el despliegue de aviones no tripulados Predator en Níger se habría ampliado para abarcar vuelos diarios (con el apoyo de 120 miembros de la Fuerza Aérea, como permite observar la imagen N°6) en la región (desde las Islas Seychelles hasta Etiopía).

Imagen 6: actividades aéreas registrados en 2012 por el *Washington Post*



Fuente: www.abc.es (levantado previamente del www.washington.post)



A su vez, en el Campamento de Gilbert en Dire Dawa, Etiopía, desde 2004, las tropas estadounidenses se han estacionado en una base naval de Kenia conocida como Campamento Simba en Manda Bay para compromisos de militares con sus colegas de las fuerzas kenianas e iniciativas humanitarias, donde llama la atención las mejoras en la infraestructura de agua y de energía y una extensión de la pista de aterrizaje en el aeródromo pensadas posiblemente para traer más fuerzas en el futuro¹⁷.

Además, los militares estadounidenses utilizan edificios situados en las bases militares de Kenia, en el aeropuerto y en el puerto de Mombasa, del aeropuerto internacional en Senegal (para el reabastecimiento de combustible y el transporte de los equipos participantes en las actividades de cooperación en seguridad), hecho que se copia de modo similar con la infraestructura del aeropuerto internacional de Etiopía. En este sentido, el Pentágono selló acuerdos análogos para el aprovechamiento del aeropuerto *Nsimalen* y del aeropuerto internacional de *Douala* en Camerún, del *Amílcar Cabral Internacional Aeropuerto* y del *Aeropuerto Internacional de Praia*, en Cabo Verde, del aeropuerto internacional de *N'Djamena*, en Chad, de *El Cairo Internacional Airport* en Egipto, del *Jomo Kenyatta International Airport* y del *Aeropuerto Internacional Moi* en Kenia, del de *Kotoka* en Ghana, del *Aeropuerto Internacional Nnamdi Azikiwe* de Nigeria, solo por mencionar algunos.

En total, el personal castrense norteamericano logró en 2013 veintinueve convenios para utilizar los aeropuertos internacionales africanos como centros de abastecimiento de combustible. Aparte, el AFRICOM ha construido un sistema de logística sofisticado, conocido oficialmente como la *Red de Distribución Superficie AFRICOM*, al cual coloquialmente se conoce como la "nueva ruta de las especias" que conecta Manda Bay, Garissa, y Mombasa en Kenia, Kampala y Entebbe en Uganda, Dire Dawa, en Etiopía, así como las instalaciones portuarias cruciales monopolizados por CTF- 53 de la Armada en Djibouti. Otros puertos importantes, incluyen Tema en Ghana y Dakar en Senegal. Sumado a que EEUU mantiene aún diez

instalaciones de gas marítimas y los denominados sitios-bunkers de petróleo en ocho países africanos.

Por todo lo anterior, resulta importante considerar el alcance y la rápida expansión de las actividades militares de EEUU en África, tomando en consideración que ciertas plataformas en realidad se sitúan afuera del continente para mantener la apariencia de la ya por nosotros desmentida "huella ligera". Desde la sede formal del AFRICOM, que se encuentra en los cuarteles de Kelley en Stuttgart-Moehringen, en Alemania (junto con el Centro de Operaciones Aéreas de la Fuerza Aérea en Ramstein, ambos involucrados en las operaciones con aviones no tripulado sobre África), hasta centros de apoyo logístico claves para el AFRICOM emplazados en Rota, España; Aruba en las Antillas Menores; y la bahía de Souda, Grecia. El comando también mantiene un sitio de operaciones de avanzada en la isla Ascensión de Gran Bretaña, conocida por Argentina debido a su conexión obligada con la llamada "cuestión Malvinas" y con el sitio estratégico desde donde se proyecta la militarización creciente del Atlántico Sur y de los mares circundantes (Winer, 2013).

El rol de la USAID en África y el entramado organizacional para el dominio cultural

Si bien la ayuda gubernamental externa desde los años sesenta siempre buscó articular intervención civil con militar en pos de generar condiciones para el desarrollo capitalista con seguridad en las naciones del "tercer mundo"¹⁸; a partir del 2002 se reconfiguró estratégicamente para que las agencias de apoyo involucradas -sobre todo la USAID-, trabajaran de manera más mancomunada con las tropas de ocupación con el fin de que sus agentes "asesores" pudieran recabar la infor-



mación estratégica -denominada "cultura estratégica" en la jerga castrense- brindando herramientas para influir en los estados de ánimo colectivos de las poblaciones locales a través de acciones de "guerra psicológica" -planes sociales y operaciones de propaganda-. Por ende, los últimos doce años, se ha ido asimilando por medio de un complejo entramado institucional, uno de los mecanismos centrales en el ejercicio de la dominación política, económica y cultural que opera a través de la promoción de programas y prácticas en África¹⁹, que expresan formas cambiantes de justificar -en cada momento histórico- la intervención estadounidense, configurando diagnósticos de insurgencias, (in)governabilidades y amenazas, y condicionando acciones locales y parámetros de análisis, pero también resistencias, es decir, configurando un mapa abierto a la lucha política por parte del proyecto imperial (Aguilar, 2011: 17-19).

Con el transcurrir del tiempo, la asistencia administrada por la USAID pasó a ser canalizada a través de una compleja trama de instituciones internacionales (empresas, organizaciones laicas y religiosas), dependencias estatales norteamericanas, e instituciones específicas del país receptor y ONGs nacionales y transnacionales. Andamio de acciones de distintos niveles de complejidad, financiamiento y agregación que permite acceder a diversos órdenes de la vida social, trabajando tanto en la construcción de infraestructura (carreteras, puentes, escuelas, hospitales), como desarrollando tareas de asesoramiento, educación, y capacitación que puede abarcar desde programas anticorrupción hasta programas para la formación ciudadana para la reforma judicial, la lucha contra el narcotráfico y la promoción de cultivos "alternativos", manejo de conflictos y violencia, y la gestión de áreas naturales protegidas (entre otras).

La trama mencionada de interacciones institucionales y extra institucionales permite -a través de una red de programas de asistencia-, acceder a la vida cotidiana de las comunidades receptoras, construyendo sentidos, valores e impulsando prácticas que refuerzan no sólo la dominación cultural sino también la psicológica debido a su capacidad para incidir en la subjetividad poblacional.

Influenciando además la formulación discursiva de los problemas y las acciones promovidas para intervenir sobre ellos, instalando la circulación de un conjunto de discursos de verdad que proponen la delimitación de territorios y poblaciones pausibles de ser asistidos y sugieren una serie de medidas como las más adecuadas a tal efecto.

Las actividades de la USAID se definen en su discurso oficial como acciones sobre el *entorno* o medio *subyacente* que previenen la vulnerabilidad de las poblaciones asistidas por medio de la labor sobre sus condiciones de vida, y sus programas están destinados a fortalecer una gobernabilidad efectiva y legítima pero siempre entendidos como acciones complementarias a las militares de contrainsurgencia y orientadas en la línea del *american way of life*.

Entonces la necesidad de asistencia externa al desarrollo es definida como forma de acceder o crear un *medio* seguro, estable y gobernable que reduzca la posibilidad presente y futura de amenazas. Esta articulación de la asistencia externa al desarrollo con una política de seguridad nacional, conforma una estrategia discursiva donde (i) los enunciados de los riesgos -potenciales o presentes-, (ii) las poblaciones calificadas como vulnerables -en tanto pobres y por ende más proclives al reclutamiento de grupos insurgentes-, y (iii) la posible pérdida de "estabilidad" -en términos de seguridad de la región-, justifican un espacio de intervención civil, militar o una combinación de ambos, privilegiado.

Puesto que según la USAID: "*Por lo menos un tercio de la población mundial vive hoy en esas áreas inestables o frágiles. Esto plantea no solo un desafío para la seguridad nacional, sino también un desafío humanitario y de desarrollo*" (USAID, 2005).

El desafío a la seguridad nacional queda así articulado con el desafío humanitario, delimitando la necesidad de acción a un medio definido: el territorio de los Estados frágiles/fallidos/vulnerables que se convierte en objetivo de asistencia externa y es "medido" por una serie de "*indicadores de desempeño*" que relacionan desarrollo con potenciales riesgos (Aguilar, 2008: 11) y, buscan medir luego el nivel de adhesión logrado sobre líderes sociales.



Prácticas estratégicas sustentadas en una doctrina de inseguridad mundial (Winer, 2010) cuyo fin es incidir de manera combinada -con elementos de represión, disuasión y seducción- sobre los segmentos poblacionales que considera *real* o *potencialmente* adversos como los jóvenes (y las mujeres) en África.

Así encontramos, por ejemplo, al *Youth Work Program* –financiado por la USAID y llevado adelante por la *International Youth Foundation*, que incluye trabajos en ocho países del África subsahariana para registrar las necesidades y aspiraciones de los jóvenes en cada lugar, con el presunto fin de dar una respuesta a la medida de los intereses estadounidenses (Breman, 2013). En realidad, a lo que se aspira desde este entramado organizacional es a registrar a modo de mapeo la situación y el ambiente de quienes se considera plausibles de adherir a actos terroristas. En Uganda, la modalidad señalada tomó forma en un programa de internado de seis meses que postulaba como objetivo central que los integrantes juveniles ingresaran al mercado laboral.

En Tanzania, se insistió en brindarles educación en la línea norteamericana a huérfanos y a grupos del mismo segmento poblacional en situación de pobreza extrema por intermedio del *Youth Scholar Program* (Breman, 2013); sin embargo, la mayor iniciativa se constituye con el YALI (*Young Africans Leaders Initiative*), plan de intercambio destinado a los jóvenes africanos con determinado potencial para realzar sus habilidades de liderazgo en la línea de la iniciativa empresarial.

La idea fundamental consiste en que los estudiantes del equivalente a nivel medio y universitario viajen a EEUU para capacitarse allí en el plano cultural y retornar como futuros dirigentes africanos a su tierra natal (posiblemente negando sus costumbres tribales). Para lo cual la USAID ha invertido alrededor de 100 millones de dólares en 76 universidades del continente negro “asociadas” al programa, donde también actores corporativos industriales poseen un rol esencial, en esta búsqueda permanente de la agencia norteamericana por ampliar la inversión material para promover sus mecanismos de dominio cultural (*USAID network*, 28/03/2014).

Reflexiones finales

Como hemos podido observar, la Seguridad y el Desarrollo de naciones y continentes desfavorecidos se retroalimentan como sustento argumental de la intervención norteamericana en África, convertida en teatro geoestratégico fundamental para la supervivencia del proyecto imperial y, sobre ese trasfondo, se pretende legitimar la convivencia de la lógica contrainsurgente y contraterrorista con acciones de “ayuda” de tipo tradicional (infraestructura, educación, salud, emergencias, etc.) bajo formas crecientemente militarizadas.

Modalidades que combinan elementos represivos bélicos e infraestructura castrense en expansión (revolucionados por el aporte de las nuevas tecnologías) con otros elementos de disuasión y seducción orientados a reforzar el dominio cultural sobre las poblaciones de la región.

Corroboramos entonces (i) que el AFRICOM, lejos de resultar una “huella reducida” de carácter humanitario contiene en realidad una infraestructura militar en expansión; (ii) que la magnitud y la evolución de los presupuestos, programas, y proyectos confirman lo anterior y refutan la ubicuidad que se le atribuye a la intervención estadounidense en África; (iii) que la inversión extranjera directa de nuevos actores (principalmente China, aunque también India) se transforman en una nueva presión en la competencia por los recursos estratégicos del citado continente, (iv) que la relevancia de los nodos de tránsito de mercaderías hacia EEUU y la inestabilidad circundante aceleran la instalación de misiones contrainsurgentes y contraterroristas; (v) que la USAID opera para incidir sobre la subjetividad local mientras recaba información sobre la cultura estratégica de la población; (vi) que la estrategia de EEUU instrumentada a través del AFRICOM, cuenta con bases con suministros de soldados bien pertrechados y aviones no tripulados por fuera de las zonas del África y con infraestructuras dispuestas a tornarse en fortalezas operativas de rápida intervención directa en caso de que el Pentágono las considere necesarias.

En definitiva, hemos confirmado que el conti-



nente negro se ha transformado en un escenario crucial, pero también pensamos que podría estar operando como un laboratorio de prácticas estratégicas pensadas para multiplicarse y cruzarse con América Latina y el Caribe a través del Comando Norte y del Comando Sur, pues las guerras proyectadas por el Departamento de Estado para el siglo XXI tienen alcance planetario y es por ello que a todas las nuevas estructuras que aspiran a la invisibilidad les debemos prestar particular atención. Por ende, dejamos abierta esta última línea de investigación con la esperanza de que nuestros colegas la retomen y propongan herramientas para quienes, desde la acción política y social, buscamos revertir los procesos de re-colonización. El desafío está planteado.



Bibliografía

- AGUILAR, Paula (2011): "El rol de USAID (U.S. Agency for International Development) en América Latina y el Caribe (2000-2006)". En *Las Deudas Abiertas en América Latina*, Emir Sader (Ed.): 13-67. Buenos Aires: Clacso. [en línea]. Visitado el 11 de mayo de 2014 en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D5582.dir/LasDeudas.pdf>
- BANDOW, Doug (2014): "Who Can Save "Our Girls" And Nigeria? Only The Nigerian People, Not Washington". En *Forbes*. [en línea]. Visitado el 11 de mayo de 2014 en: <http://www.forbes.com/sites/doughbandow/2014/05/12/who-can-save-our-girls-and-nigeria-only-the-nigerian-people-not-washington/2/>
- BONAVENA Pablo y Nieves Flabian (2009): "Del Estado nacional al Estado policial". En *La nueva derecha. Una reflexión latinoamericana*, Robinson Salazar (Ed.). Buenos Aires: Elaleph.com.
- BRAY John, (2011): *The Trans Sahara counterterrorism partnership: Strategy and Institutional Friction*. [en línea]. Pennsylvania. U.S. Army War College. [en línea]. Visitado el 16 de mayo de 2014 en: <http://www.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a553056.pdf>
- CALVO ALBERO, Jose Luis. (2010): "Contra-insurgencia. Corazones, mentes y ventanas de oportunidad". *Revista Ejército de tierra español*, N° 827: 6 – 12.
- HARVEY, David (2004). *El Nuevo Imperialismo*. Madrid: Akal.
- KITTFIELD, James (2013): "Outsourcing the Fight Against Terrorism". *National Journal* [en línea], Marzo 7, Magazine/National Security. [en línea]. Visitado el 18 de mayo de 2014 en: <http://www.nationaljournal.com/magazine/outourcing-the-fight-against-terrorism-20130307>
- KLARE, Michael y Kornbluh, Meter (1990): *Contra-insurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*. México: Grijalbo.
- NIEVAS, Flabian (2006): "De la Guerra Nítida a la Guerra Difusa". En *Aportes para una Sociología de la Guerra*, Flabian Nieves (Ed.) : 57-98. Buenos Aires: Proyecto Editorial.
- RABASA, Angel y Peters, John (2007): "Understanding Lack of Governance". En *Ungoverned Territories, understanding and reducing terrorism risks*. Rabasa, Angel (Ed.): 01-05. California: Rand Corporation.
- SCMITT, Carl. (2005): *Teoría del partisano. Acreditación al concepto de lo político*. Buenos Aires: Struhart & Cía.
- TRINQUIER, Roger. (1981): *La guerra moderna*. Buenos Aires: Ediciones Cuatro Espadas.
- TURSE, Nick (2013): "Tomgram: Nick Turse, AFRICOM's Gigantic "Small Footprint" ". *Tomdispatch*. New York: The Nation Institute. [en línea]. Visitado 11 de mayo de 2014 en <http://www.tomdispatch.com/blog/175743/>
- WHITLOCK, Craig (2012): "U.S. expands secret intelligence operations in Africa". *The Washington Post*, Junio 13, National Security. [en línea]. Visitado el 19 de mayo de 2014 en http://www.washingtonpost.com/world/national-security/us-expands-secret-intelligence-operations-in-africa/2012/06/13/gJQAHyvAbV_story.html
- WINER, Sonia (2013): "Política del gobierno argentino en torno de la "cuestión" Malvinas y su incidencia en la región". *El Espiral*. N°57, Vol. XX: 129-151
- (2010): "La Institucionalización de la violencia en las tendencias hemisféricas securitarias en Paraguay: un análisis de caso". En *Arquitectura Política del Miedo*. Flabian Nieves (Comp.). Buenos Aires: Editorial El Aleph.com.
- WOODRUFF, Michael. (2013): *Southern Africa's Transnational Threats*. Pennsylvania: U.S. Army War College. [Versión electrónica]. Visita 17 mayo de 2014 en <http://press-pubs.siracuse.edu/founders>



Documentos

African Globe (2014): "The U.S. Military Has Been 'At War' In Africa On The Sly For Years". Sección Africa, Abril 14. Visitado el 9 de mayo de 2014 en <http://www.africanglobe.net/africa/military-war-africa-sly-years/>

BREMEN, Matthew (2013): "Youth Empowerment is Key to President Obama's Vision for Africa's Future". *USAID Network*. Visitado el 17 de mayo de 2014 en: <http://blog.usaid.gov/2013/07/youth-empowerment-is-key-to-president-obamas-vision-for-africas-future/>

United States Africa Command (s/f: a) "What we do". Visita 6 de mayo de 2014 <http://www.africom.mil/what-we-do>

United States Africa Command (s/f :b) "About the command". Visita 6 de mayo de 2014 <http://www.africom.mil/about-the-command>

United States Department of State (s/f). Visita 6 de mayo de 2014 en: <http://www.state.gov/documents>

USAID Network (2014): "The President's Young African Leaders Initiative". Actualización: 28/03/2014. Visto 10 de mayo de 2014 en: <http://www.usaid.gov/yali>

Notas

1 Idea que fue explicitada por el mariscal *Gerald Templer* en 1951 en el marco de la denominada "guerra de liberación nacional antibritánica" de Malasia (1948-1960), quien sostuvo "la respuesta no está en introducir más tropas en la jungla, sino en los corazones y las mentes de la población".

2 En referencia a la aparición de nuevos mecanismos de acumulación -como la apropiación de recursos genéticos en beneficio de pocas y grandes empresas transnacionales o la depredación de bienes ambientales globales y la intensificación de la mercantilización de la naturaleza o de formas culturales (las historias, las creatividad intelectual) que resultan vitales para la supervivencia de las poblaciones mundiales-, los cuales Harvey asocia a una "nueva ola de cercamiento de bienes comunes" impulsada por la necesidad del capital de apropiarse y valorizar nuevos espacios a través de una ofensiva neo imperialista que va en detrimento de la voluntad y de la vida popular.

3 Que establece la búsqueda del dominio completo por EEUU frente a cualquier contingencia, apelando para ello a la combinación de toda una cartera de elementos de seducción, disuasión y/o represión que pueden ser usados simultáneamente o de manera aislada para mantener el control.

4 Orientadas según la perspectiva del Pentágono hacia la búsqueda de personajes como el somalí *al Shabab* o a *Boko Haram* en Nigeria, o aquellos considerados sospechosos de pertenecer a Al-Qaeda en el Magreb Islámico.

5 Solo por mencionar algunas, el estilo de las *Combined Joint Task Force-Horn of Africa* (CJTF-HOA) y la *JTF Aztec Silence* que propiciaron operaciones de contrainsurgencia como la *Trans-Saharan Counter-Terrorism Initiative* (TSCTI) relacionadas con la *Enduring Freedom* (operación Libertad Duradera), la *Operation Enduring Freedom, Trans-Sahara (OEF-TS)* y la *East African Counter-Terrorism Initiative* (EAC-TI). Algunas como la *JTF Aztec Silence* ya se habían comenzado a implementar bajo el mando del comando Europeo desde 2003 y con el control



operacional de la VI Flota estadounidense, enfocándose en operaciones de vigilancia, reconocimiento e inteligencia sobre supuestas organizaciones terroristas, para proporcionar información a los Estados del Norte de África, diez años después simplemente se *reaggiornaron* a los tiempos multiplicándose de manera indiscriminada.

6 Término que se presenta con dos acepciones, una civil usada por la USAID para referirse a las instituciones aliadas que cooperan con los programas implementados desde Universidades, instituciones académicas y de negocios, ONGs, etc. Sobre las que invierte en materia de infraestructura, tecnología y recursos intelectuales. La otra es utilizada en el vocabulario militar del Comando africano y de la guardia nacional para referirse a los ejercicios conjuntos y a la profesionalización de ejércitos.

7 Para una lectura desagregada del presupuesto oficial recomendamos navegar el sitio oficial del Congreso, <http://www.state.gov/documents/organization/185014.pdf>, y también

<http://thomas.loc.gov/cgi-bin/cpquery/T?&report=hr479&dbname=112&>.

8 Ver, por ejemplo las publicadas en <http://www.informationclearinghouse.info/article38513.htm>.

9 Publicado en <http://www.tomdispatch.com/blog/175743>.

10 Incluyendo el trabajo en el recinto de operaciones especiales y más de 150 millones de dólares para una nueva zona de carga y para un avión de combate (mientras que otros informes de la marina, por su parte, estiman que la edificación en ese lugar seguirá consumiendo de 70 millones a 100 millones anuales, con proyectos futuros que involucran el montaje de una planta de para el tratamiento de aguas residuales estimada en 20 millones, un centro médico y dental valuado en 40 millones y más de 150 millones de dólares para los hogares de la tropa militar).

11 Una base de facilidad logística importante el Pentágono se encuentra en Sigonella, en la isla de Sicilia, el cual resulta un componente especialmente importante de las operaciones de EEUU en África. Se prevé que en un futuro cercano el ejército norteamericano radicará su sede en

Caserma Del Din, junto a la casa recientemente terminada del equipo de combate de la brigada aerotransportada 173^o en el norte de Italia.

12 La dinámica de cambio para África ya se había reflejado en la asistencia en seguridad establecida por la Administración Bush. Este era el caso de la *Pan-Sahel Initiative* (PSI) en 2003 (unidades antiterroristas en Mauritania y Malí, entrenadas por el Mando de Operaciones Especiales del Mando Europeo, y en Níger y Chad, adiestradas por los Marines) y del continuado enfoque, aunque con altos y bajos, en el cuerno de África desde la intervención en Somalia en 1992. Pero luego el PSI fue sustituido por la TSCTI, lo cual significó una transformación cuantitativa y cualitativa tanto en la GWOT como en el perspectiva regional –y, en concreto, para Marruecos, Argelia y Túnez–, expresado por medio de una inversión de quinientos millones de dólares (realmente el único mecanismo de coordinación entre las políticas antiterroristas de los Estados saharianos). La TSCI incluyó diez aparatos estatales africanos, aquellos ya incluidos en la PSI sumados ahora Marruecos, Argelia, Túnez, Ghana, Nigeria y Senegal, con un presupuesto de cien millones de dólares anuales, que incorporó un programa social llevado a cabo por la USAID –el CJTF-HOA, con dos mil tropas y un cuartel general en *Camp Lemonier*, Yibuti, (antiguo cuartel general de la Legión Extranjera Francesa), que hasta ese momento había quedado bajo el mando del CENTCOM y se encargaba de las operaciones contraterroristas y de contrainsurgencia en el Cuerno de África (en especial, enfocado en al-Qaeda y otras organizaciones como el Consejo de Tribunales Islámicos en Somalia). Mientras, la EACTI, desde 2003 y con un presupuesto de 100 millones de dólares se encontraba abocada primordialmente a Somalia, Sudán, Kenia y Etiopía, aunque con diferentes objetivos y misiones para cada caso: contraterrorismo y contrainsurgencia para Somalia y Sudán (incluyendo la solución de la crisis de Darfur) y la creación de relaciones y asociaciones estrechas de seguridad con Kenia y Etiopía.

13 China ha perdonado la deuda externa a 21 Estados africanos y ha creado un foro de cooperación China-África con 46 de los 54 Estados



africanos. Además, su presencia comercial y militar se expande constantemente.

14 Portal oficial sobre declaraciones oficiales de Defensa y Seguridad de África, <http://www.defenceweb.co.za>.

15 Bajo el título *U.S. expands secret intelligence operations in Africa*, para ampliar ver <http://www.washingtonpost.com/world/national-security/us-expands-secret-intelligence-operations>.

16 Donde, en palabras del Capitán J. Dane Thorleifson, comandante saliente de NSWU 10, quien dirigió la unidad desde julio 2011 hasta julio de 2013, la NSWU 10 habría estado involucrado en la formación de las fuerzas de "proxy" y específicamente en la construcción de la capacidad crítica de seguridad del país anfitrión; permitiendo, asesoramiento, y asistencia a nuestros CT Africana [antiterrorista] fuerzas asociadas para que puedan rápidamente destruir a al-Shabab, AQMI [Al-Qaeda en el Magreb Islámico], y Boko Haram.

17 Lo que se infiere no solo de la ampliación y mejora de esa pista, sino de otras obras que incluyen proporcionar un almacenamiento más agua potable, letrinas y viviendas, duplicando la capacidad de las unidades de lavadora y secadora, la actualización de las instalaciones del comedor, la mejora de las carreteras y rampas para botes-proporcionando almacenamiento de combustible- y la instalación de un nuevo generador para manejar demandas adicionales de energía.

18 Y desde 1961 se proyectó como una vía de intromisión en la política interna de las regiones consideradas subdesarrolladas, constituyéndose de allí en más en una herramienta esencial de política exterior y en uno de los sustentos fundamentales desplegados por el poderío estadounidense para articular acciones entre elementos civiles y militares, aunque también para gestionar la apertura, consolidación y expansión de intereses corporativos asociados al Departamento de Estado en otras partes del mundo.

19 Por ejemplo el International Military Education and Training (IMET), el Combined Multinacional Training and Exercises, el Joint Contact Team Program o Humanitarian Assistan-

ce (HU), implementados por intermediación de cuarenta y cuatro oficinas de cooperación ligadas con las sedes diplomáticas norteamericanas; o la creación del African Center for Strategic Studies National en la Defense University de Washington.

